

LA HOJA VOLANDERA

RESPONSABLE SERGIO MONTES GARCÍA

Correo electrónico sergiomontesgarcia@yahoo.com.mx
En Internet <http://www.geocities.com/sergiomontesgarcia>

NO. 217

LOS OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN

Antón Makárenko

1888-1939

*Antón Semiónovich Makárenko (nació en la ciudad de Bielopolie, Ucrania, el 13 de marzo; falleció en el mes de abril en un vagón de ferrocarril camino a Moscú). Sus estudios primarios los realizó en una escuela urbana de seis grados; luego de asistir a un cursillo pedagógico de un año ingresó en el Instituto Pedagógico de Poltava que preparaba maestros para las escuelas de segunda enseñanza. En todos los años de estudio siempre obtuvo notas sobresalientes. La actividad pedagógica de Makárenko se manifiesta en dos etapas principales: la primera cuando ejerce como director de las colonias educativas "Máximo Gorki" y "Dzerzinski" para jóvenes delincuentes y niños huérfanos, respectivamente; la segunda, dedicada a escribir y dar conferencias sobre temas pedagógicos. En ambos territorios son notables las aportaciones de Makárenko a la educación y la teoría pedagógica. Inflexible crítico de la "pedagogía del Olimpo" (aquella alejada de los problemas reales de la práctica educativa), Makárenko propone formas educativas que surgen de una pedagogía basada en la autoridad colectiva. La escuela, dice, debe ser una comunidad de trabajo productivo donde han de formarse los ciudadanos que la sociedad demanda, capaces de ser "constructores activos y conscientes del comunismo". El colectivo es el principal método que Makárenko utiliza, y no pocos lo critican por usar castigos corporales para lograr la disciplina entre los escolares. **Poema pedagógico** (1935) y **Banderas sobre las torres** (1938) son los libros más importantes de Makárenko.*

OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN

Un aspecto de extraordinaria importancia en nuestro trabajo consiste en que debe ser incuestionablemente útil. Estamos obligados a educar

al ciudadano que nuestra sociedad necesita. En ocasiones, la sociedad plantea este imperativo con mucha impaciencia y exigencia: necesitamos ingenieros, médicos, moldeadores, torneros... Debemos hablar no sólo sobre la formación profesional de la nueva generación sino sobre la educación de un nuevo tipo de conducta, de los caracteres y conjuntos de rasgos de la personalidad que precisamente se necesitan en el Estado soviético. Los objetivos de la labor educativa se pueden deducir sólo de las exigencias que plantea la sociedad.

Es evidente que no han faltado vanos intentos de determinar los "objetivos de la educación" por otras vías.

Los objetivos de nuestro trabajo deben expresarse a través de las cualidades reales de las personas que culminarán su educación bajo nuestra orientación pedagógica. Cada persona que educamos constituye el resultado de nuestro trabajo pedagógico. Y tanto nosotros como la sociedad, debemos examinar nuestro producto muy minuciosa y detalladamente, hasta la más mínima pieza. Como en toda producción, el resultado de la nuestra puede ser completa chapucería. El éxito de nuestro trabajo depende de una infinita cantidad de circunstancias: de la técnica pedagógica, de los abastecimientos, de la calidad material.

El ideal abstracto como objetivo de la educación no sólo nos resulta embarazoso porque el ideal en general sea inalcanzable, sino porque en la esfera de la conducta están muy mezcladas las relaciones entre ideales.

El proyecto de la personalidad como producto de la educación debe basarse en la de-



Febrero 10 de 2006

Academia de Humanidades FES-Acatlán

manda de la sociedad. Este principio quita en seguida de nuestro producto las tónicas ideales. No hay nada eterno y absoluto en nuestras tareas. Las exigencias de la sociedad son válidas sólo para una época, cuya duración siempre es más o menos limitada. Podemos estar perfectamente convencidos de que a la próxima generación se le plantearán exigencias un tanto modificadas, y estas modificaciones se irán introduciendo de modo paulatino, en la medida en que se desarrolle y perfeccione toda la vida social.

Por eso en nuestra tarea de proyección siempre debemos ser extremadamente atentos y perspicaces, en particular además, porque la evolución de las exigencias que plantea la sociedad puede producirse en la esfera de los detalles pequeños y poco significativos.

Y, además de ello, siempre debemos recordar que por muy integral que nos parezca el ser humano haciendo una generosa abstracción, en buena medida los seres humanos constituyen de todos modos un material de calidad desigual para la educación, y el producto que fabriquemos necesariamente tendrá que ser variado.

DISCIPLINA

¿Qué es la disciplina? En nuestra práctica, ciertos maestros de escuela y pedagogos pensadores, la disciplina se la imaginan a veces como medio de educación. Yo considero que la disciplina no es un medio educativo, sino el resultado de la educación, y como medio educador debe diferenciarse del régimen. El régimen

es un sistema determinado de recursos y métodos que ayudan a educar. La disciplina es, precisamente, el resultado de la educación.

Pero, al propio tiempo, propongo que se entienda la disciplina en un sentido algo más amplio de como se comprendía antes de la revolución, pues en la escuela y en la sociedad pre-revolucionarias, la disciplina era un fenómeno externo, una forma de dominio, una forma de aplastamiento de la personalidad, del albedrío y anhelos personales, era, por último, en cierta medida, un método de dominio, de que el individuo se mostrase sumiso respecto a los elementos de poder. Así se entendía la disciplina también por todos nosotros, los que soportamos el antiguo régimen, los que pasamos la escuela, el gimnasio, el liceo y, todos saben que, tanto nosotros como los maestros, teníamos el mismo criterio de la disciplina; la entendíamos como código de ciertas reglas obligatorias, necesarias para la comodidad, para el orden, para cierto bienestar, un bienestar puramente externo, más bien de tipo relacional que de tipo moral. La conciencia no puede determinar la disciplina, por cuanto ésta es el resultado de todo el proceso educativo y no determinadas medidas especiales. Es un error creer que puede lograrse la disciplina con ayuda de ciertos métodos especiales para crearla. La disciplina es la suma de la influencia educadora, incluidos también los procesos de instrucción, formación política, organización del carácter, choques, conflictos y su solución en la colectividad, del proceso de amistad y confianza, así como decididamente de todo el proceso educativo, incluyendo también aquí los procesos de educación y desarrollo físicos, etc.

Fuente: Antón Makárenko, "Los objetivos de la educación" en *Clásicos de la pedagogía*, 1ª Reimp. Ant. preparada por Sergio Montes García, UNAM-FES ACATLÁN, México, 2004. pp. 286-290.

Profesor, recuerda:

“Transformar, técnicamente, la escuela de la saliva y de la explicación en un inteligente y flexible taller de trabajo, he aquí la tarea más urgente de los educadores”

Célestin Freinet.
Técnicas Freinet de la escuela moderna